

# LA EVALUACIÓN: UNA NECESARIA REFLEXIÓN

## THE EVALUATION: A NECESSARY REFLECTION

Ana Teodora Téllez Flores<sup>1</sup>

### RESUMEN

La evaluación ha sido una actividad estresante y no grata, principalmente para los educandos. Estos procesos que desarrollamos no siempre están a favor del aprendizaje, ni se dan como resultado de una reflexión pedagógica. No obstante, esto podría ser diferente, si en vez de medir o calificar, intentamos desarrollar procesos analíticos, creativos y productivos durante el curso lectivo y no en el examen. Además, ésta demanda responsabilidad, veracidad y eficacia, por tanto, es crucial que los educadores cumplamos con este cometido. Reflexionar sobre la forma en cómo hemos venido aplicando la evaluación en nuestro contexto educativo, tiene un valor estratégico para la superación de las limitaciones de la misma. En síntesis, la evaluación de los aprendizajes desde un enfoque constructivista favorece el aprendizaje reflexivo, crítico, duradero y profundo. Es necesario, entonces, generar cambios en nuestra práctica pedagógica con miras a la mejora continua de éste tan importante proceso evaluativo.

**Palabras claves:** evaluación, aprendizajes significativos, reflexión pedagógica.

### ABSTRACT

Evaluation has been stressing and unpleasant activity, particularly for learners. The process we developed are not always in favor of learning, nor do they occur as a result of a pedagogic reflection. Nevertheless, this could be different, if instead of measuring or grading, we try to develop analytical, creative, and productive processes during the academic year, and not in the exam. Also, it demands responsibility, reliability, and effectiveness. Therefore, it is crucial that educators fulfill this task by reflecting on how we have been applying the evaluation in our educational context, it has a strategic value for overcoming its limitations. In summary, evaluation of any learning process from a constructivist approach favors the reflexive, critical, long-lasting and profound learning. Hence, It is necessary to generate changes in our pedagogical practice for the continuous improvement of this important evaluation process.

**Keywords:** evaluation, meaningful learning, pedagogical reflection.

*Recibido:* 15 de julio de 2017

*Aceptado:* 25 de octubre de 2017

---

<sup>1</sup> Docente de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua. Facultad Regional Multidisciplinaria, Estelí. Doctora en Educación e Intervención Social. Correo electrónico: [anatelzef@yahoo.com](mailto:anatelzef@yahoo.com)

## INTRODUCCIÓN

En este ensayo analizo un tema de gran importancia en el ámbito educativo, como es la evaluación. Inicio refiriéndome al impacto que ésta tiene en los estudiantes, tanto de pregrado como de postgrado. Así mismo, narro cómo se llevó a cabo la evaluación durante las sesiones de clase en pregrado y, las reflexiones que en el desarrollo de las temáticas se suscitaron en los docentes de la maestría Formador de Formadores, Docentes.

Y bien, ¿qué impacto tiene la evaluación?, ¿y en qué ha estado enfocada?

Como sabemos, la evaluación en todos los sentidos ha sido una actividad muy estresante y no grata, principalmente para los educandos. De manera que, estos procesos que desarrollamos no siempre están a favor del aprendizaje, ni se dan como resultado de una reflexión pedagógica. Es más, generalmente, cuando evaluamos a nuestros estudiantes creemos que estamos siendo objetivos, razonables e imparciales al asignarles una calificación.

No obstante, y a pesar de todo esto, hay estudiantes que quedan insatisfechos y argumentan que su nota es injusta. Afirman, que sus compañeros sacan altas calificaciones, debido a que hicieron fraude académico sin que el docente se enterara. Es así que, algunos demuestran inconformidad, enojo, decepción y frustración. Ello, sin duda, afecta negativamente la motivación por aprender.



Fuente: <http://goo.gl/MzBd7C>

A fin de ilustrar lo anteriormente expuesto, traeré a colación un incidente relacionado con un estudiante que cursaba la asignatura Química Orgánica que yo facilitaba. Resulta que cuando me dirigía al aula de clase para aplicarles el examen, el estudiante que estaba al lado de la puerta, al verme llegar exclamó a voz en cuello ¡Ahí viene la profesora!, y al girar rápidamente para ingresar al aula se resbaló y cayó. Sus compañeros rieron a carcajadas y al entrar al aula le interrogué: ¿qué le pasa Jaime?, ¿es que me tiene miedo? y el respondió: “no profe, es que temo reprobarme la asignatura”.

Como podemos ver, los exámenes son una pesadilla para Jaime y para muchos estudiantes. No obstante, esto podría ser diferente, si en vez de medir o calificar, intentamos desarrollar procesos analíticos, creativos y productivos durante el curso lectivo y no en el examen. Entonces, surge la necesidad con relación a la recuperación del aula como espacio de reflexión, debate y conformación de pensamientos originales en pro de un aprendizaje significativo, es decir, para y por la vida.

González, M. (2011), afirma que la evaluación tradicionalmente ha estado enfocada a la calificación, es decir, a una asignación numérica que no siempre responde a las particularidades del estudiante, del proceso y del entorno educativo en que se llevó a cabo. Destaca, entonces que, es necesario realizar un replanteamiento de la concepción y los procedimientos asociados al proceso de aprendizaje, de tanta importancia en la educación.

Al respecto, es necesario indicar que la evaluación, como uno de los elementos fundamentales del proceso de aprendizaje, demanda responsabilidad, veracidad y eficacia, por tanto, es crucial que los educadores cumplamos con este cometido. Así que, reflexionar sobre la forma en cómo hemos venido aplicando la evaluación en nuestro contexto educativo, tiene un valor estratégico para la superación de las limitaciones de la misma.

Como sabemos, hay quienes consideran y aplican la evaluación como un poder. Analizando la expresión “evaluación es poder”, argumentan Gutiérrez y Prieto, citando a Prieto, D (1996, p.134) que es:

“Poder concentrado en unas pocas manos, a menudo sólo en dos. Y el poder tiene sus secretos. Cuando nadie los conoce, cuando te evalúan y no sabes cómo, con qué criterios, vas cayendo en el más terrible mal para cualquier organismo vivo, la incertidumbre”

Así mismo, los autores antes citados plantean que, de acuerdo con Piaget, la evaluación como eje del autoaprendizaje se relaciona con el docente, estudiante, la metodología y los recursos didácticos utilizados. Destacan también que, citando a Piaget, únicamente con metodologías activas, el estudiante logra alcanzar su pleno rendimiento, mientras que con las metodologías tradicionales y mecanicistas, “existe el peligro de sobrestimar a los que están fuertes en un tema y a las mentes estudiosas, sin dar lugar a aquellas cualidades que no tienen ocasión de manifestarse” (p.135).

Ahora me referiré, a las experiencias de aprendizaje vividas en las asignaturas que facilito, la manera en que se van construyendo los aprendizajes y evaluándolos. Para generar motivación y entusiasmo por el aprendizaje de éstas, iniciamos el curso con dinámicas de integración y motivación, por ejemplo ¿qué tanto conoces de tus compañeros?, “regalos simbólicos” para sus compañeros y “decir el nombre de su compañero con un son”. Estas dinámicas se relacionan con los valores impulsores que más aplican, expectativas sobre la asignatura y se toman acuerdos mínimos a desarrollarse durante el curso.

Así mismo, reflexionamos sobre la importancia de conocernos de cara a mantener la unidad, el compañerismo, la solidaridad, el respeto mutuo, el trabajo en equipo colaborativo y cooperativo, como un elemento fundamental en el transcurso de la carrera, a fin de alcanzar sus metas.

De igual manera, se dialoga referente a la importancia de la inclusión de la Gestión Integral de Riesgo como un eje transversal y fundamentalmente sobre la evaluación de la asignatura, tomando acuerdos para la misma. Además, se realiza una diagnosis general sobre el objeto de estudio de la asignatura que cursan.

Así también, acordamos que la evaluación sería procesual, ya que estimula la participación activa y consciente en cada una de las actividades desarrolladas en las sesiones de clase. En este mismo orden, se sugiere la técnica del texto paralelo a la asignatura, el que se va construyendo a medida que el estudiantado conoce, analiza y reflexiona en torno al contenido de las distintas unidades temáticas. Este texto, se va enriqueciendo a través del registro de experiencias, ejercicios contextuales, reflexiones, discusiones con otros profesionales, estudiantes, entre otros.



Sesión de trabajo cooperativo en la que los y estudiantes están utilizando el libro de la asignatura Química Ambiental y a partir de éste elaboran su texto paralelo.

Es así que, a través del texto paralelo se estimula la investigación, observación, experimentación, reflexión, análisis crítico de situaciones reales, la lectura sistemática, la creatividad y el fomento de valores. Esto, con miras a propiciar el autoestudio de manera consciente y por ende un aprendizaje significativo.

También, se implementó la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación docente. Y tal como lo orientan los programas de asignatura se realiza la evaluación formal escrita. En ésta, una parte del examen se contesta de manera individual y un ítem se realiza en parejas o tríos, a fin de interactuar y enriquecer los conocimientos que poseen.

Cabe destacar que, la metodología que empleamos en cada una de las sesiones de clase es activa y se utilizan diversas técnicas participativas y de evaluación del aprendizaje, tales como: lluvia de ideas, seminario debate, trabajo cooperativo, videos foro, diálogo simultáneo, lectura analítica comprensiva, giras de campo colegiadas, sesión noticiosa, práctica de laboratorio, entre otras.



Realizando experimentos de laboratorio en la Estación Experimental El Limón.

Así que, en la construcción de los aprendizajes se comparten vivencias y diversas experiencias a lo largo del proceso. Todo esto, permitió consolidar y ampliar conocimientos. En dicha interacción se despierta el interés (en unos en mayor medida que otros) por el aprendizaje de los contenidos temáticos y se favorece el diálogo.

De modo que, la construcción de sus conocimientos se va tornando cada vez más consciente y por consiguiente más significativa. En las siguientes imágenes se puede apreciar diversos momentos de la interacción y de la evaluación del aprendizaje.



Evaluando aprendizajes previos de los estudiantes de Ingeniería Ambiental, a través de la dinámica “traigo una carta”.



Evaluando productos realizados por estudiantes de Ingeniería Agroindustrial, relacionados con temáticas de Química Orgánica.



En estas imágenes los estudiantes realizan conteo e identificación de macroinvertebrados, como indicadores biológicos de la calidad del agua encontrados en el curso de agua muestreado. Además, a través de parámetros físicos, químicos organolépticos analizan la problemática de contaminación del agua del Río Estelí,

Como parte de la evaluación final, se les interroga a los estudiantes sobre el proceso de aprendizaje, lo que permite recopilar algunas apreciaciones, tales como:

“Nuestra docente con esfuerzo y dedicación fue nuestra guía, brindándonos su tiempo y orientándonos durante el desarrollo de nuestro trabajo escrito y en nuestra asignatura... Química Ambiental, gracias por su paciencia y apoyo”.

“Adquirimos nuevos conocimientos que favorecen nuestra formación profesional desempeñando un papel exitoso. Es importante mencionar que, asumimos responsabilidades tanto grupales como individuales, lo que colabora a que seamos personas con capacidad de cumplir metas...”.

Ahora quiero compartirles, con el entusiasmo que amerita nuestra labor docente, que facilité con la maestra Alina González el módulo “Evaluación de los Aprendizajes con Enfoque Constructivista”, en la maestría Formación de Formadores Docentes. En esta maravillosa interacción, intercambiamos conjuntamente conocimientos, vivencias, experiencias y emociones que suscitaron un aprendizaje significativo.



Estas imágenes muestran el momento vivido durante la dinámica del naufrago carta”.

La implementación de la metodología activa, participativa e interactiva, facilitó el compartir aprendizajes y fortalecer conocimientos, en función de mejorar los procesos de evaluación. Técnicas participativas y de evaluación como: lluvia de ideas, la tela de la araña, bailes, composiciones de canciones, sociodramas, currículum vitae, debates, exposiciones, estudio de casos, videos foro, rúbricas, lista de cotejo y el portafolio permitieron la comprensión, análisis y la valoración de las diferentes formas de evaluar los aprendizajes.



Veamos algunas de las opiniones y valoraciones de los hoy maestros graduados en la maestría en mención:

“Podemos hacer la evaluación algo divertida, atractiva, dinámica, afectiva, significativa y motivada como parte esencial del proceso. Es importante saber el papel que juega el docente, ya que debemos coherentemente orientar cómo se construye el conocimiento en el área que facilitamos o compartimos”.

“El Módulo Evaluación de los Aprendizajes con enfoque constructivista nos permitió reforzar nuestros conocimientos y experiencias de aprendizaje en cuanto a cómo evaluar el proceso de enseñanza y aprendizaje de una manera flexible, creativa y objetiva”.

“Mi infinito agradecimiento a las facilitadoras por haber compartido estrategias, técnicas y dinámicas, las que permitieron que las sesiones de clase se desarrollaran en un ambiente agradable y sobre todo que se lograran aprendizajes significativos”.

“El portafolio como técnica de evaluación nos permite evaluar tanto el proceso como el producto motivándonos a reflexionar sobre nuestro propio aprendizaje... -Así mismo,-promueve la capacidad de resolver problemas, estructurar tareas de aprendizaje... Este portafolio contiene algunos de los muchos trabajos que fueron elaborados en el módulo Evaluación de los aprendizajes con enfoque constructivista”.

Ahora bien, Reyes, A. (2014, p.10), citando a Gutiérrez (2006), afirma que:

“Cuando un modelo propone la construcción de conocimientos, la relación texto-contexto, la resignificación, la aplicación a la propia realidad, el goce de imaginar y descubrir, la evaluación se convierte en parte de ese juego pedagógico como un instrumento para seguir, reorientar, corregir y estimular el autoaprendizaje”.

De ahí, la importancia de considerar la evaluación como un proceso de interacción sistemático, continuo, coherente y ordenado. Proceso que permita reconocer que todos aprendemos de manera diferente, sin generalizar, estableciendo criterios para evaluar los conocimientos adquiridos. Así que, es fundamental generar cambios en nuestra práctica pedagógica, por una evaluación que permita seguir, reorientar, corregir y estimular el autoaprendizaje.

En suma, la evaluación de los aprendizajes vista desde un enfoque constructivista, favorece el aprendizaje reflexivo, crítico, duradero y profundo, es decir, un aprendizaje significativo. En este sentido, constituye un tema crucial en el ejercicio de nuestro quehacer docente. Esto, con miras a que la evaluación se convierta en una experiencia enriquecedora, en un momento placentero, agradable y de reto personal.

En fin, es necesario que como docentes universitarios fortalezcamos cada día más nuestro rol como facilitadores. Es más, que consideremos la necesidad de generar cambios en nuestras propias prácticas con miras a la mejora continua del proceso de aprendizaje y de evaluación.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- González, M. (2011). *Evaluación de los aprendizajes*. Nicaragua: Ministerio de Educación.
- Gutiérrez, F y Prieto, D. (1996). *Mediación Pedagógica*. Guatemala: Instituto de Investigaciones y Mejoramiento Educativo, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Reyes, A. (2014). *Curso 16 La mediación pedagógica y su vinculación con la educación permanente*. Cuba: Palacio de Convenciones de La Habana.